El

Del 22 de marzo al 7 de abril de 2013

El hijo del acordeonista (2004), novela de **Bernardo Atxaga**, llega al **Teatro Valle Inclán** (Madrid) en su versión teatral, dentro del **Ciclo de la Novela al Teatro**. La génesis de este espectáculo era un espectáculo que rondaba hace años en la cabeza de **Fernando Bernués** y el adaptador **Patxo Telleria**.

.

.

Compartimos la idea desde el momento en el que cayó en nuestras manos la novela. También sabíamos que era un proyecto inabordable por el momento.

.

Lo inabordable, principalmente, se debía al aspecto económico de producción

- añade
Patxo Telleria
-
, pero también estaba el factor público que es más fácil abordarla ahora, ya que la novela es conocida.

.

Al principio optamos por una producción audiovisual y luego pensamos en una película
- continúa
Fernando
. Surgieron problemas de financiación, ya que era una producción importante. Lo importante es que el audiovisual, una miniserie de tres capítulos, nos llevó a plasmarla por escrito, aunque sólo quedó ahí, ya que tenía muchas localizaciones: el caserío, el río EEUU. etc...

FOTO: M. DÍAZ DE RADA

DE LO PARTICULAR A LO UNIVERSAL

Lo más curioso, ironías de la vida, es que la financiación se encuentra cuando los momentos económicos no son los más fáciles.

.

La última llamada fue la de
Antoni Olivares
, director de la programación del
Teatro Arriaga
, para sondearnos si "nos atrevíamos" a llevar a escena la novela. Mi respuesta fue:

" me has tocado la fibra y si
Patxo
se atreve, pues sí". Ese fue el final del camino de las intenciones y el comienzo de los hechos. A partir de una historia particular nos cuenta lo universal. En esta bendición se suma
Etxpare Euskalinstituta
(Instituto Vasco)
, que viene a ser nuestro
Instituto Cervantes
.

FOTO: M. DÍAZ DE RADA
Bernardo Atxaga, es el autor de la novela *El hijo del Acordeonista*
.

.

Quisiera hacer una declaración de principios
- advierte
Bernardo
. Como lector y escritor me he movido en la literatura fantástica que florece en las vanguardias, durante la dictadura. La literatura realista era menos frecuente. Era más fácil hablar del "dadaismo" y movimientos de vanguardia que de, por ejemplo,
Arthur Miller
con
La muerte de un viajante
. Yo pensaba que todo lo que intentaba era más allá de lo real. Mis comienzos fueron es ese registro. Lo real es complejo. Todas mis hipótesis siempre las contrasto, y pensé que ahora tenía que indagar en mi propia experiencia. Sigo aquella máxima de
Montaigne
: "Todo gira en torno a nuestras experiencias"

DE UNA SOCIEDAD INOCENTE

A OTRA VIOLENTA

David
y
Joseba
son amigos de infancia. Adolescentes,
David
descubre el colaboracionismo de su padre con los nacionales durante la guerra civil. Fascinado por el descubrimiento de la lucha antifranquista, deciden militar en la incipiente
ETA
de comienzos de los 70. Tras un corto período de lucha clandestina, llega el exilio a Francia.
David
se desencanta y abandona. Es la traición al amigo y al colectivo. Tras salir de la cárcel, repudiado por los suyos,
David
se va a América para iniciar una nueva vida. Han pasado treinta años y
David
está a punto de morir en su rancho. ha vivido una vida feliz.
Joseba
acude para ajustar cuentas del pasado. El hijo del acordeonista tendrá que enfrentarse a los fantasmas de los que quiso huir.

.

Lo llamativo de la generación vasca
- continúa
Bernardo
-
, y de mi país es que da un paso abrupto de ser una sociedad ideológicamente inocente, católica y tradicional sin más complicaciones. Desde la sociedad se organizaba todo el calendario tradicional: las fiestas religiosas establecidas y todo ordenado. De esta sociedad tradicional y simple, de pronto aparece abruptamente la violencia. Yo tenía 16 ó 17 años cuando a pocos kilómetros de mi país natural se produce el primer asesinato por manos del etarra
Txabi Etxebarrieta

.

Fue crucial para el momento en que quise escribir sobre ello. Me venían las espeluznantes imágenes de 200 guardias civiles en un pueblo tradicional. El eco y el golpe de violencia fue enorme, tremendo, e impactó en la sociedad, como pudo serlo la guerra civil española. A partir de entonces, ninguna conciencia permaneció como antes. Cuando escribes del pasado nadie está presenta para rebatirlo. En lo inmediato hay que mantener el tipo, como se pueda. Yo me

he mantenido, acertado o no, en mi línea mental o ideológica. Con
El Hijo del acordeonista
termino el ciclo realista.

LA NOVELA, MULTIPLICADA EN EL TEATRO

FOTO: M. DÍAZ DE RADA

El hijo del acordeonista ha encontrado su versión teatral y ello supone para **Bernardo** que

.

la novela se ha visto multiplicada vía teatro. Como autor me es grato, ya que se produce el fenómeno en la multiplicación. Es como una pelota botando y alguien la alcanzará. He visto un ensayo y me gusta mucho. Es una obra de teatro muy bien dicha que, a pesar de la reducción, está muy bien armada y resulta amena dentro de lo que es: un drama.

Patxo Tellería
es el responsable de la adaptación.

.

El adaptar
El hijo del acordeonista
- declara
Patxo
-
sólo podría asustar, por su dimensión física de muchas páginas y por ser muy conocida en el País Vasco. La mayoría del público que fue al teatro, la había leído. Era un reto difícil. La adaptación supone un tremendo trabajo de reducción, pues es un ejercicio de renuncias. En principio al intentar adaptarla al teatro se complicaba más, porque hay muchos espacios inasequibles al escenario.

HISTORIA POLIÉDRICA

Con respecto a tantos espacios

.

Hemos recurrido a un único espacio figurativo, el hospital de
David
al final de su vida, espacio que no está en la novela. Los otros son sugeridos. Dentro de una historia tan poliédrica se cuentan muchas cosas, hay historias de muchos personajes y hemos tenido que elegir lo que es la "almendra". Hicimos un ejercicio de "focalización", es decir poner el foco en aquello que queríamos contar. Un proceso doloroso pues hay que eliminar tramas, personajes, ideas e imágenes. A partir de ahí usas los personajes necesarios, para llegar a un esqueleto y una narrativa única con principio y final. Nos quedamos con la médula de la novela: la historia de dos amigos, dos hermanos, la traición de uno al otro en el contexto de la lucha antifranquista en el País Vasco durante los años de la Dictadura, y el ajuste de cuentas treinta años después.

Bernardo Atxeaga
corrobora este criterio:

.

Estoy de acuerdo, pues la violencia golpea todo: la afectividad, el amor, la familia, Es como se ha dicho la historia de dos amigos, siempre dos amigos, dos hermanos. Este es el eje en el que me gusta moverme.

FOTO: M. DÍAZ DE RADA

Más información

El hijo del acordeonista. B. Atxaga. Entrevista

www.madridteatro.net

TEATRO VALLE INCLÁN
(Polivalente)
DIRECTOR: ERNESTO CABALLERO
SALA PRINCIPAL
Aforo: 510
SALA FRANCISCO NIEVA
Aforo: 150
PZ. DE LAVAPIÉS, S/N
28012 – MADRID
TF. 91 310 15 00
METRO: LAVAPIÉS
e-mail: *cdn@inaem.mcu.es*